

15. Hernan MA, Robins JM. Estimating causal effects from epidemiological data. *J Epidemiol. Community Health.* 2006;60: 578-86.
16. Hernan MA, Hernández-Díaz S, Robins JM. A structural approach to selection bias. *Epidemiology.* 2004;15:615-25.
17. Robins JM. Marginal structural models. Proceedings of the American Statistical Association, Section on Bayesian Statistical Science, p. 1-10. Alexandria: American Statistical Association; 1998.
18. Hernan MA, Brumback B, Robins JM. Marginal structural models to estimate of joint causal effect of non-randomized treatments. *JASA.* 2001;96:440-8.
19. Fewell Z, Hernan MA, Wolfe F, Tilling K, Choi H, Sterne JA. Controlling for time-dependent confounding using marginal structural models. *Stata J.* 2004;4:402-20.
20. Cole SR, Hernan MA. Fallibility in estimating direct effects. *Int J Epidemiol.* 2002;31:163-5.
21. Ahdieh L, Gange SJ, Greenblatt R, Minkoff H, Anastos K, Young M, et al. Selection by indication of potent antiretroviral therapy use in a large cohort of women infected with human immunodeficiency virus. *Am J Epidemiol.* 2000;152:923-33.

IMAGINARIO COLECTIVO

Generando estereotipos en la imaginación pública

(Generating stereotypes in the public imagination)

La importancia de una disciplina científica o de una área de conocimiento, ¿depende en parte de su influencia en el imaginario colectivo? Pues sí, según un editorial de *Nature*¹: «una disciplina científica es importante si produce una profusión de grandes artículos, sostiene a nuevos y vibrantes negocios, genera estereotipos en la imaginación pública, disfruta de vastos flujos de dinero de becas, y tiene —e incluso alardea de ello— un considerable cuerpo de practicantes de la disciplina, más o menos unidos en una visión de su campo.

Y además, claro, al dar legitimidad científica a imágenes, metáforas y estereotipos se moldea y conforma el propio imaginario, los valores y las identidades profesionales, la misión y la razón de ser (p. ej., de una organización científica), las peculiares mitologías de los investigadores²⁻⁴: con editoriales como éste¹, y noticias relacionadas³, y otros papeles en las mismas revistas de reputación. Claro, también, que bueno sería tener mayor cuidado antes de vocear ciertos «estereotipos», tópicos y simplezas en la «imaginación pública»^{5,6}... y si no, luego, casi mejor no que-

jarse de que den miedo, de incompreensión o de simplismo⁴.

A propósito de la primera palabra del título: «¿Quién va diciendo por ahí que el gerundio no es bello?»⁷.

Bibliografía

1. Anónimo. Policing ourselves [editorial]. *Nature.* 2006;441:383.
2. Morabia A, Costanza MC. Talkin' 'bout synthetic generation [editorial]. *Prev Med.* 2006;43:77-9.
3. Check E. Synthetic biologists try to calm fears. Conference discusses voluntary code of conduct [noticia]. *Nature.* 2006;441: 388-9.
4. Anónimo. Coping with complexity [editorial]. *Nature.* 2006;441: 383-4.
5. Martos JA. Entrevista a Alfonso Martínez Arias, biólogo. «Una enfermedad no se puede ni se debe reducir a un gen». *El País,* 27 diciembre 2006; p. 41.
6. Porta M. Investigación biomédica y sociedad: ambigüedades y contradicciones [editorial]. *Med Clin (Barc).* 2007;128 (en prensa).
7. Wagensberg J. A más cómo, menos por qué. 747 reflexiones con la intención de comprender lo fundamental, lo natural y lo cultural. Barcelona: Tusquets; 2006. p. 81.